

LA EDUCACIÓN COMO DESARROLLO DE LA CULTURA: EXPERIENCIA EN UNA COMUNIDAD QUECHUA EN BOLIVIA

Mario Guzmán M.

INTRODUCCIÓN

Muchas experiencias han transcurrido con nuestro concurso y al revivir el pasado y recontarlo se ven los caminos recorridos: desde aquellos que perdidamente fueron transitados por la «sola alfabetización» hasta el presente, que toca a otros aspectos antes de emprender el aprendizaje de la lectura y escritura, sin prisa y encarnando el trabajo educativo en la dinámica de la vida misma de la comunidad rural.

La pretensión de la presente experiencia no es encontrar necesariamente lo modélico para aplicarlo recetariamente a otras comunidades, no. Está comprobado que toda comunidad poblada por habitantes autóctonos, o simplemente campesinos, guarda siempre su propia personalidad, y de lo que se trata es de encontrar su ritmo de vida, los resortes íntimos que establecen «la fuerza y la ley de la vida» como acertadamente diría el ilustre pensador y pedagogo boliviano Franz Tamayo, y a partir de ellos comenzar un «desarrollo del propio rollo».

Todo lo acumulado hasta ahora en materia de alfabetización, como experiencia, pone en evidencia la necesidad perentoria de forjar la nueva concepción con un planteo global organizado, coherente y unitario, que responda a la necesidad de afianzar los valores de la comunidad campesina y luego movilizarlos, dinamizarlos.

Lo que se presenta constituye una parte de un largo proceso de búsqueda que comenzó en INDICEP el año 1970, tuvo eco en el proyecto «Ayni Ruway» y prosigue en el Centro de Educación Integrada para Adultos en el Área Rural (hoy circunstancialmente en receso) esperando continuar la búsqueda.

CONTEXTO GENERAL

Por la importancia que reviste el contexto general que constituye el condicionamiento social en que se desenvuelve la problemática educativa, se esboza el siguiente marco referencial que permitirá comprender mejor el porqué del planteamiento en el que se da relevancia a la cultura nativa como punto generador de un nuevo planteamiento.

Por esta razón, entre otras, se pondrá énfasis en el aspecto sociocultural antes que en otros, los sociopolíticos o económicos, por ejemplo, a los que se les reconoce igual importancia y que, al estar correlacionados íntimamente, resultan factores interdependientes en una especie de círculo vicioso reforzante de nuestra inercia.

Bolivia, al nacer a la independencia, lo hizo dividida: una gran población indígena que se mantuvo en la servidumbre social y sojuzgamiento político y una minoría ciudadana heredada de los privilegios hispánicos. Esta población indígena constituye la característica del país, que se muestra pluricultural. En él conviven diversas culturas nacionales autóctonas con la cultura occidental impuesta desde la Colonia. Esta pluriculturalidad, si bien no es exclusiva del país, muestra una particularidad y es que las culturas nativas constituyen la mayoría de la población nacional y, pese a esta su condición, son oprimidas, ignoradas y subalternizadas.

El quechua y el aymara, para citar los grupos culturales más importantes, viven su cultura en una especie de clandestinidad porque las leyes no les dan vigencia; al contrario, toda la estructura socioeconómica, política y cultural está orientada a destruir las culturas nativas.

A pesar de estas limitaciones, las culturas nativas no han desaparecido y están lejos de ello; más bien, por efecto de la migración de campesinos a los centros urbanos donde se van estableciendo frecuentemente, exportan sus valores. No es que en los hechos se desconozca la existencia de las culturas quechua y aymara (u otras): lo que sucede es que son consideradas inferiores y portadoras de valores negativos que influyen y determinan la situación de atraso y dependencia del país.

Estas características socioculturales dan origen a la dicotomía marcada en nuestra sociedad global boliviana, caracterizada por la existencia de dos sociedades. *Una sociedad mayoritaria* dominada, ubicada en las áreas rurales, en los barrios marginales o zonas periféricas de los centros urbanos (como consecuencia del abandono del campo debido a razones socioeconómicas, fundamentalmente a la relación de dominio campo-ciudad).

Estas grandes mayorías nacionales que constituyen el 60 % de la población total del país, no obstante la dominación sociocultural económi-

ca y política desde la conquista hasta nuestros días, conservan sus formas de vida expresadas a través de sus costumbres, idioma, tradiciones, formas éstas que constituyen una cultura propia.

Una sociedad minoritaria, ubicada en los centros urbanos, con formas de vida también propias, influida por la cultura occidental traída por los conquistadores y reforzada permanentemente a través de las corrientes de influencia desde Europa a los Estados Unidos.

La dicotomía nacional mencionada a través de las características ligeramente descritas imposibilita básicamente la integración del hombre de esta cultura en el proceso de desarrollo socioeconómico, cultural y político que, por sus planteamientos y características, es probable que no condicione el otro tipo de desarrollo, más humano que económico, pensado y sentido por el hombre nativo.

La educación formal, con las tendencias y actitudes centrífugas propias de la clase media de la ciudad, dando valor universal a las corrientes culturales llegadas del viejo continente primero y de Norteamérica después, se empeñó en despojar al hombre boliviano de su contexto cultural y su afán civilizador lo estimuló a ocultar su origen indio, olvidar su lengua materna, sus tradiciones y costumbres.

A pesar de todo, cerca de tres millones de habitantes (tal vez un poco menos) se mantienen al margen de la civilización occidental perviviendo con energía y capacidad increíbles. Sin embargo, este mantenerse al margen de la civilización occidental no significa pasividad ni incapacidad como se ha pensado: es la fuerte disposición a mantener la identidad cultural.

Este porcentaje mayoritario (un poco más del 60 % de la población total), con profundas motivaciones ocultas, de vida interior tensa, de respuestas vitales, constituye el caudal de capacidades creadoras indígenas.

Conclusiones

1. La población boliviana es, culturalmente, plural, aunque oficialmente Bolivia esté considerado como país de «cultura occidental».
2. En conjunto, estas culturas nativas constituyen una mayoría apreciable¹, estimada en un 60 % según el censo último.
3. Esta mayoría en los hechos, a pesar de no ser desconocida, es subestimada, marginada y acusada de ser la causante del atraso. Son culturas vistas como inferiores y no como diferentes.

¹ Según el último censo, 1.156.000 saben aymara y un poco más del millón y medio serían los hablantes, con las zonas aledañas al territorio boliviano; y 1.594.000 bolivianos hablan regularmente el quechua y, según datos confiables, este idioma autóctono sigue siendo el más hablado en Sudamérica.

4. El sistema de educación formal y, con él, la alfabetización, ha sido instrumento de dominación y, fundamentalmente, de un proceso persistente de alienación que nunca acaba.

5. Las culturas nativas, poseedoras de una increíble fortaleza, perviven a pesar de todo. Se mantienen al margen de la cultura occidental pero este vivir al margen no es sinónimo de pasividad ni incapacidad. Es más bien una fuerte disposición a mantener la identidad cultural.

Cualquier planteo de desarrollo que no consulte la forma de ser de estas culturas está condenado a la indiferencia de las mismas. Asimismo, cualquier planteo de educación o alfabetización.

CONSIDERACIONES GENERALES

El analfabetismo ha sido siempre y será todavía por mucho tiempo una de las máximas preocupaciones de gobiernos y educadores. Ellos pretenden encontrar en este problema unas veces la razón del atraso y subdesarrollo y, otras, la justificación de su misión en la sociedad. Debe reconocerse, sin embargo, que, lejos de desaparecer, el problema tiende a agudizarse y los datos estadísticos que aparentemente muestran progresos no son sino cifras poco probables que ocultan en los porcentajes una relatividad que en números absolutos es ciertamente desproporcionada.

En el caso de Bolivia, es fácil advertir que en su tratamiento se ha tropezado con grandes y graves dificultades, entre las que sobresale, sin lugar a dudas, la sociocultural. Quién sabe si este problema (más nuestro que de las culturas) ha inducido, por su complejidad, a una infructuosa búsqueda de soluciones que, en la mayoría de los casos, siempre ha partido de supuestos al margen de la «comprensión» de las culturas autóctonas que, por ser mayoritarias, no han podido ser borradas físicamente ni han podido ser ganadas culturalmente, aun cuando en este empeño último se ha puesto especial acento.

De esta manera, los intentos alfabetizadores han tenido un sello impositivo de «civilización», de avasallamiento y sometimiento cultural, antes que una actitud científica del descubrimiento de los mecanismos que rigen la forma de ser de los campesinos aymaras y quechuas, de su estilo de vida, su modo de pensar y actuar, su identidad y dignidad como personas.

Este ritmo culturizador característico de los enfoques propuestos hasta la fecha ha arrojado saltos negativos traducidos en la despersonalización de los campesinos, que, si bien no aprenden a leer, se «convencen»

o son «convencidos» para despreciar sus formas culturales y sobrevalorar las ajenas y, por el otro lado, como verdaderos inmunizadores contra la alfabetización.

Los sistemas formales de la estructura educativa, por otra parte, siguen jugando un papel importante en la pervivencia del analfabetismo y de las corrientes alienantes y alienadoras del mundo occidental; con el supuesto de que el analfabetismo podría desaparecer si se pone énfasis en la educación de los niños, se dan a la tarea de introducir normas extrañas en un mundo diferente, provocando su desestabilización y desestructuración, creando al mismo tiempo un conflicto interior, poco perceptible para quienes no quieren ver, referido a la lucha de lo propio y lo extraño.

Al margen de la orientación y los contenidos del sistema educativo formal, que son totalmente discutibles, lo grave es que la pretensión de lograr la desaparición del analfabetismo ampliando la atención escolar no es tampoco solución, porque el sistema escolar (y esta quiebra parece general en los sistemas formales de todos los países) sólo puede atender a poco menos del 50 % de la población en edad escolar y eso, con mucho esfuerzo (el presupuesto asignado a educación alcanza ya, peligrosamente, el 36 %).

Dentro del servicio de educación de adultos que depende del sistema educativo oficial, se atiende a la alfabetización con metodologías asombrosamente tradicionales y los contenidos destacados en la educación de adultos están lejos de las verdaderas motivaciones de las personas. Y no es que no haya habido intentos de cambiar la orientación y esfuerzos para cambiar actitudes, técnicas y métodos en el trabajo con gente adulta (entiéndase también alfabetización) bajo el influjo de corrientes nuevas. Sí, los ha habido, pero sin resultados.

Parece que la principal dificultad radica en la estructuración de los maestros que, al salir de los institutos formadores, están tan mentalizados en lo que tienen que hacer que dejan muy poco para la iniciativa y creatividad como apertura para comprender nuevas tareas o roles.

Debe reconocerse también que las exigencias propias del servicio formal son ataduras insalvables para buscar y encontrar nuevas formas o caminos para el tratamiento de la alfabetización y la educación de adultos en general. Estas ataduras tienen que ver con los programas oficiales, los métodos, los materiales, las exigencias para contratar personal y otras, aparentemente secundarias, que en su conjunto suelen ser determinantes para el trabajo.

Pero volviendo a la falta de acierto en el enfoque, tal vez sea el sistema oficial el más atrasado en cuanto a metodologías innovativas. Pueden haber muchísimas razones que justifiquen esta inercia: una de ellas

es la falta de apoyo económico y también la falta de comprensión por parte de las autoridades² y, por el contrario, se encuentran algunas interesantes experiencias en el sector privado³, pocas, es verdad, porque la mayoría de las instituciones dedicadas a este trabajo siguen el ritmo nada eficiente marcado por el sistema fiscal.

Estas experiencias valiosas e interesantes muestran en una buena parte de los casos una aproximación al mundo cultural de los campesinos, e intentan, a partir de su mundo, generar acciones educativas globales no formales que involucran la inserción del componente educativo en la totalidad o globalidad de la vida campesina. Es el caso de proyecto «Ayni Ruway», en base a cuyas primeras experiencias se organizaron las acciones del Centro Integrado de Educación de Adultos para el Área Rural y que plantea la educación como desarrollo de la cultura.

Así, pues, en los datos de un mayor conocimiento y comprensión del mundo indio pueden encontrarse las causas y la explicación de los fracasos, pero también las sugerencias para una nueva orientación de la alfabetización y de la educación en general para las comunidades campesinas, poblada por quechuas y aymaras.

La alfabetización en castellano

Hasta ahora, el trabajo de la alfabetización en el mundo indio ha sido siempre realizado en idioma castellano y este hecho ya, si se analiza, es la causa de dificultades. La alfabetización en una lengua extraña resulta, indudablemente, mucho más complicada y terriblemente laboriosa para el alfabetizador, pero, sin duda, muchísimo más para el alfabetizado. Este tipo de aseveración, aparentemente comprensible, no lo es suficientemente si no se explica y concretiza de alguna manera.

El idioma como canal de expresión de toda una cultura muestra importantes connotaciones que, en el caso del quechua o el aymara, lo hacen totalmente particular respecto a su propio estilo de pensamiento. La adecuación que se nota entre la forma de construir una oración en castellano (idioma analítico y flexivo) y la forma de pensamiento, igualmente analítica y desintegradora de la realidad, contrastan claramente con la forma de construir oraciones en idiomas nativos (sintéticos y aglutinantes) concordantes con el pensamiento espontáneo, integrador y expresión de la realidad orgánica, sentida integralmente.

² El subsistema de educación de adultos en el país depende de la Dirección General de Educación Formal.

³ Cerca de media centena de instituciones trabajan en alfabetización, educación de adultos o tareas de promoción que tienen programas educativos en este sentido.

Hay diferencias importantes en la forma del «conocer» occidental y del nativo, y de expresarlo también. El idioma en este caso sólo es vehículo de la interioridad del hombre. «El problema del conocimiento, según nuestro punto de vista occidental, pareciera tener cuatro etapas. Primero, una realidad que se da afuera. Segundo, un conocimiento de esa realidad. Tercero, un saber que resulta de la administración de los conocimientos o ciencia. Y cuarto, una acción que vuelve sobre la realidad para modificarla. Se trata de cuatro momentos que encierran el ideal de que afuera se da todo y nosotros debemos recurrir al mundo exterior para resolver nuestros problemas⁴.»

En el mundo indio, el conocimiento parece darse de otra manera distinta, no parcelada, sino todo lo contrario, con una integralidad que hace indivisible lo interno con lo externo; las soluciones, para el indio, no están afuera. Cualquier modificación no se la busca afuera o simplemente no se la busca. El acontecer parte de él mismo y el decir que se genera en él significa que se genera en todo y vuelve al todo y no termina en la acción. «Su saber no es el de una realidad constituida por objetos, sino llena de movimientos o aconteceres⁵.»

El apresuramiento por considerar ingenuo o inferior este tipo de conocimiento generalmente lleva a tratar de introducir procesos extraños e incoherentes, incomprensibles para el hombre nativo. Concomitante con esto el pretender una «concientización» en personas cuyos procesos de conocimientos y conciencia son diferentes, hace sin duda desesperante para alfabetizadores y alfabetizandos el estancamiento del aprendizaje de la lectura y escritura. Aquí se encontró también la explicación de por qué no se tuvieron los mismos resultados con el método «Dinamización Cultural» (basado en el psicosocial de P. Freire) en el área rural quechua de Oruro y en los barrios marginales ya occidentalizados de la misma ciudad⁶.

La integralidad de la que se habla es fácil percibirla en el ejemplo siguiente⁷: «Tomando una frase simple cualquiera al azar, en quechua: «PEDROJ WASILLAMPEDA KASHASAJ». Es fácil «sentir» cómo aquello que queremos comunicar se va entregando de una vez, en un golpe fulgurante, dos términos que en rigor forman una sola unidad compleja de pensamiento: PEDROJ-WASILLAMPEDA, donde simultáneamente están las ideas:

⁴ y ⁵ KUSCH, RODOLFO. *Educación Popular y Desarrollo*, INDICEP.

⁶ Experiencia realizada por INDICEP (Instituto de Investigación Cultural para Educación Popular) realizado con el método mencionado. Años 1969 y 1970.

⁷ MARTÍNEZ, G., *Documentos para la Educación Popular*, Equipo de Investigación Dirección núm. 1 de Alfabetización, 1972.

- Pedro.
- Casa.
- Casa de Pedro.
- En la casa de Pedro.
- El matiz de modo adverbial «no más».
- El matiz, también de modo adverbial, «precisamente», o de afirmación reiterada «qa».

Pero todo ello en una sola unidad simultánea. Y luego, la otra unidad de un sólo término, «KASHASAJ», donde se dan de forma igualmente simultánea:

- la idea de «estar», en futuro, primera persona singular;
- la idea de realización activa de ese futuro; de un «estaré estando».

Para expresar lo mismo en castellano podría traducirse «ESTARÉ EN LA CASA DE PEDRO, NO MÁS». Esta preposición muestra cómo la idea que se quiere comunicar se va construyendo trabajosamente mediante un procedimiento de articulaciones que van analizando, descomponiendo y coordinando, a partir del verbo, dado como término inicial de mayor significación pese a tratarse de una oración nominal.

El análisis que hace Gabriel Martínez y que en su aproximación previene que no pretenda que ésta sea la única explicación de las diferentes concepciones del pensamiento traducidas a través de las construcciones de frases u oraciones, también distintas, cobra importancia para sacar luego algunas conclusiones:

Primero, lo difícil que resultará para el campesino quechua o aymara el conocimiento de un idioma extraño, al mismo tiempo que el aprendizaje de la lectura y escritura en ese idioma.

Segundo, cómo esta intención alfabetizadora ignora la existencia de una diferencia entre los modos y formas de pensar, sentir y expresar (hablar) de los idiomas en juego.

Conclusiones

1. Se ha dado un excesivo acento a la erradicación del analfabetismo y se han emprendido consecuentemente acciones indiscriminadas con el solo afán civilizador o culturizado.

2. Estas acciones nunca han intentado comprender el mundo indio y, por el contrario, han partido del supuesto de que el mundo indio y el occidental son similares y lo que les diferencia es sólo el atraso evidente de uno de ellos: el indio, naturalmente.

3. Se deduce que existen dos culturas que hacen del nuestro un ámbito partido, dividido: mundo indio-mundo occidental.

4. Hasta ahora, las respuestas para la integración de estas dos partes han sido sólo la definición occidentalizada y occidentalizante, aun cuando, después de cerca de doscientos años, el resultado ha sido precario.

5. La diferencia entre las culturas occidental y nativa es mucho más honda y definitiva y corresponde a una diferencia de estructuras culturales, lo que no ocurre con las culturas occidentales que, teniendo la misma base estructural, podrían integrarse, sin muchas dificultades.

6. Mientras la base de la forma de vida occidental es la misma relación del hombre con el mundo, una actitud de dominio de las realidades, de acción constructiva y utilitaria sobre el mundo circundante, lo que corresponde a las culturas nativas obedece a una estructura de existencia total y globalizadora y despliega toda una conducta de retorno al seno del universo natural con el que se siente unido. El hombre nativo se siente fundido al contorno, no hay límite entre él y el medio circundante.

7. Cualquier planteo de alfabetización o educación en general que no tome en cuenta esta realidad y la comprenda además, estará reforzando procesos contrarios a la forma de ser del hombre y alimentando otros que mucho tienen que ver con la despersonalización, la masificación y la pérdida de identidad cultural.

8. El comprender que las dos culturas son diferentes no significa negar la posibilidad de una integración; todo lo contrario, ella puede darse a partir de sus diferencias aceptándolas tal como son y posibilitando un intercambio. Lógicamente no se puede medir y juzgar la una con los valores de la otra.

LA EDUCACIÓN COMO DESARROLLO DE LA CULTURA. EXPERIENCIA EN UNA COMUNIDAD QUECHUA DE BOLIVIA

Enfoque

Los métodos y principios aplicados son los experimentados y propuestos por el sistema «Ayni Ruway» que, someramente explicados, significan una nueva formulación de desarrollo económico, social y educativo en las áreas rurales.

El «Ayni Ruway»* es una formulación de desarrollo económico, social y educativo llamado a convertirse en una alternativa en aquellas áreas

* Proyecto Ayni Ruway. Luis Rojas A.

donde la educación convencional, el cooperativismo, la acción social y el planteamiento económico tradicionales no llegan a resolver los problemas de la comunidad rural.

Para hacerse una idea de este proyecto anotemos algunos aspectos, como el económico, social, místico y educativo del proyecto «Ayni Ruway». En cuanto al aspecto social se nota un sistema mínimo y sencillo en lo que hace a la institucionalización de las formas de vida, la distribución natural de roles y liderazgos y la participación no competitiva de la comunidad total. Al ser la comunicación fluida, la participación no está sujeta a complicadas reglas de control. Tanto el «Trueque», como el «Teatro» y la «Fiesta» presentan esquemas comunes de intercambio e integración. Hay un sentimiento básico de ayuda, cooperación y distribución natural de roles. Existe integración social porque existen al mismo tiempo y globalmente formas de trabajo, distribución y consumo de bienes.

La dinámica económica se hace en el «Ayni Wasi»⁸ y el modelo de intercambio de productos por la «pirwa».

La restauración del «Ayni Wasi» lleva un modelo económico no competitivo para crear en su lugar regulaciones y pautas de comportamientos por participación de apoyo comunitario.

La «pirwa»⁹, basado en el principio del trueque, conduce, por otra parte, a la eliminación competitiva y acumulativa de valores extrañados del propio producto, a la vez que este sistema elimina al intermediario, favoreciendo la acumulación de plus o excedente que queda en la comunidad, regula la distribución y organización del consumo en función de necesidades reales con miras a eliminar la miseria y obtener formas dignas y confortables de vida.

Dentro del aspecto psicológico, «Ayni Ruway» no escapa a la dualidad que nutre la personalidad del boliviano: lo propio y lo extraño, la búsqueda de identidad a sabiendas o no; afirmar y negar no conlleva la síntesis; cabe, al parecer, una solución: amasar la contradicción, darle forma y dinámica. Lo que siempre querrá decir crecer desde lo propio asimilando lo extraño, porque ambos se van dando alternativamente.

Dentro del aspecto educativo se puede resaltar que no es un programa estimulado por la clásica, conocida y reiterada conducta paternalista. No está dirigido o digitado y, en todo caso, es el producto, no final, de acontecimientos permanentes, siendo importante el accionar de los

⁸ Aceptación quechua que puede ser traducida como «casa donde se puede encontrar y ofrecer ayuda».

⁹ Almacén comunitario donde se depositan excedentes y de donde se saca lo que hace falta.

TUKUY LAYA LLAQTA RUNAS PARLANKU KAMPESINUQ SUTINPI

Parlallanku kampesinuq sutinpi

Tukuy laya runas
parlanku kampesi-
nuq sutinpi

Kampesinuq sutin-
pi parlaSPA, kam-
pesinuq sutinpi
purispa, jatunyan-
ku, dirijenteman,
ministruman, pré-
sidenteman ima
wicharinku

Chanta qonqanku,
mana qhawarinku-
chu imaynatachus
kampesinu kausa-
kun. Ajinamanla
kampesinuqa wen-
desqa jina righu-
rirpariri

Kunanmanta pacha,
kay devaluación nis-
qamanta pacha
manaña nipi purinqa-
chu gulqechaspa
kampesinuq sutinpi.
Kampesinuqa richia-
rinña, rikun imaynata-
chus chay devalua-
ción astawan llakiy-
man apasarqa
kampesinutaga. Ka-
rruyug kuna, tiyen-
dayoqkuna, devalua-
ción" nispa munarqan-
ku astawan qhapaq-
yayta. Mana atin-
qankuchu.

«kamachis», término que indica al líder no instrumentado y educador que emerge de la comunidad solidario con ella. Su dimensión humana y su presencia asegura la marcha del proyecto. Ellos constituyen los transformadores de la experiencia, en una gruesa comparación, «son la conciencia del grupo», en el sentido de que la experiencia, en su más amplia acepción, es evaluada constantemente para que la acción no sea el resultado de la improvisación. De esta manera el programa «Ayni Ruway» se genera constantemente por el mejor camino con verdadero método. Se piensa y repiensa cada acontecimiento precedente y consecuente.

Se aprende y enseña en todo y durante todo momento, donde se ejercita el «trueque mental», de ensayar, callar y hablar, detenerse a repensarlo todo para cambiar, es decir, cambiar para el respeto, para el ejercicio del empleo de sus propios límites.

Caracterización del área

De acuerdo con el proyecto inicial se llegó, como primer paso de la «investigación» sociolingüística, a una caracterización del área que tiene por centro «Coroco». Caracterización que permitía detectar comunidades, motivaciones y necesidades prioritarias.

Se encontró que el rasgo básico del área, expresado en pocas palabras, consiste en la existencia de dos mundos en contacto, entremezclados pero incomunicados, o si la comunicación se presenta, es asimétrica, agresiva por parte del mundo urbano o semiurbano constituido por intermediarios, transportistas, turistas y otros, hacia ese otro mundo que pervive aferrado a sus costumbres nativas, pero sí se advierte duda e inseguridad ante esas costumbres debido a la actitud de los marginales de la comunidad influidos por la escuela, cuartes y migraciones que tratan a los que mantienen sus costumbres con apelativos y tonos burlescos y despreciativos.

Se está estudiando muy detenidamente este fenómeno de relación intercultural, pues sorprende cómo fácil y naturalmente llega a verse lo que los psicólogos sociales llaman el último grado de manifestación hostil del prejuicio, la agresión de hecho: empujar al campesino, golpearle, estirarle del poncho, arrebatarle el producto de la mano imponiéndole condiciones de transacción.

Este primer rasgo detectado ayuda a interpretar diversidad de hechos. Así, siendo el producto principal el trigo, es prácticamente arrebatado por los intermediarios-transportistas en las propias comunidades con imposición de precios.

No se permite que este producto llegue a la feria donde el precio podría regularse.

En el campo de la producción artesanal, es destacable cómo el campesino ha creado mecanismos de protección de sus valores y costumbres estableciendo una línea de producción para turistas, manteniendo la propia de su uso; aunque aquí quien en última instancia decide es la necesidad que apremia, existen comunidades que, como respuesta propia a su duda cultural, han dispuesto drásticamente que nadie debe dejar la vestimenta habitual ni comercializarla.

La producción e intercambio para el autoconsumo han sido también dañados, cayendo el control de estos productos en manos de comerciantes de pueblo: así los sombreros nativos, la bayeta (tela), abarcas, huevos, carne, etc.

Y es importantes destacar el desamparo en cuanto a salud. Ante la desubicación e insuficiencia de servicios y programas asistenciales, acción de «pájpakus» (charlatanes de feria) y otros, el campesino se encuentra refugiado en su propia medicina e interpretación religiosa de la enfermedad y los hechos nefastos.

Acción de las instituciones y programas

No se encontró ninguna acción digna de destacarse de proyectos y programas. Con los directores o responsables de estos programas es muy difícil llegar a entendimientos y coordinaciones a no ser que estén en directo contacto con las acciones de campo, situación excepcional.

Hay que destacar que hay reacción positiva y disposición de apoyo a programas debidamente formulados, por parte de los maestros de las escuelas rurales. Asimismo la de los trabajadores de campo e instituciones forma independiente de sus propias instituciones y directores.

También es notoria la disposición a un trabajo coordinado de los responsables del programa de Educación Inicial Temprana.

Por lo expresado corresponde comunicar lo que se viene cumpliendo en Wila Wila. En el ámbito concreto de esta comunidad, como con lente de aumentos, se visualiza lo que difusamente contamos en la amplitud del área. Se ratifican como prioritarios cuatro grandes hechos:

- la comercialización del trigo;
- producción, uso y comercialización de tejidos;
- salud;
- conflicto y «duda» cultural.

De aquí surgieron los núcleos motivacionales para desencadenar la dinámica cultural, para lo que se estableció coordinación con el sistema

«Ayni Ruway» que funciona en Cochabamba, para que extienda su acción al área.

En base a esta coordinación se encaran las siguientes tareas:

— Estudio intensivo, junto con la comunidad, de la política del trigo en el área y en Bolivia, para encontrar alternativas de comercialización, trueque con productos de otras comunidades, industrialización por los propios productores.

— Ampliación del mercado de artesanías comercializables proponiendo diseños funcionales. Reafirmación y estímulo a la producción y uso de los tejidos tradicionales. Rescate de producción artesanal para el uso, de manos de artesanos comerciantes de pueblo.

— Iniciación de un plan de salud con la rehabilitación de niños en estado de anemia profunda, utilizando los productos de la comunidad y el área. Reajuste de la circulación de los productos alimenticios para favorecer una mejor nutrición.

— En cada una de las acciones y programas va implícita la afirmación de la cultura propia y la emergencia de educadores nativos.

Elaboración de materiales

La investigación sociocultural, al permitir diseñar los programas de acción juntamente con la comunidad, ha determinado la obtención y flujo de materiales «educativos» que dinamizan la comunicación inter e intracomunitaria en forma de transmisión oral, cassetes, fotografías y material descrito.

En cuanto a los materiales impresos propuestos en el proyecto inicial, serán la culminación de esta etapa de obtención, elaboración y reelaboración con la propia comunidad y que en sí ya se constituye en dinámica cultural («educación»).

Las «investigaciones», tanto socioculturales como lingüísticas, relativas a la impresión de los materiales se ordenan así:

- Contenidos.
- Lengua.
- Métodos.
- Formas y otros aspectos.
- Utilización.
- Autofinanciamiento e impresión.

Resumimos lo referente a estos puntos. Se trata de tres «números» de un periódico y tres folletos. El contenido de los periódicos, al revés de lo que ocurre en la ciudad, será de valor permanente; los temas variados,

con un elemento básico implícito: afirmación cultural. Los folletos se refieren a temas particularizados y con enfoques circunstanciales, es decir, coadyuvantes del accionar «educativo». Los tres temas elegidos para igual número de folletos son: el trigo, la salud de la comunidad y la afirmación cultural.

Proposiciones y experiencias de alfabetización que realizamos en Wila Wila, la interpretación de los datos sociolingüísticos, los ensayos paralelos tanto en quechua como en castellano, la evaluación funcional de los materiales elaborados por otros programas e instituciones nos llevó a decidir por la publicación monolingüe quechua.

Se estableció la metodología para la elaboración de los materiales, que no es sino la concreción para el cumplimiento de cada etapa y meta de esta elaboración, del principio de participación comunitaria.

Se llegaron a formular también principios y procedimientos para el desarrollo de la lengua quechua.

Los aspectos formales relativos a las publicaciones serán motivo de exploración hasta último momento, pudiéndose adelantar que se utilizarán criterios diferentes y hasta opuestos a los de ciudad en varios puntos: periodicidad, proporción entre lo escrito y la expresión plástica, importancia y calidad de los elementos cromáticos, etc.

Los objetivos a cumplir y las modalidades con que se utilizarán las publicaciones, están siendo estudiados. Asimismo se consideran las posibilidades de recuperación, aunque sea parcial, de los costos, para lograr la continuidad de las publicaciones.

La impresión, utilización y evaluación de las publicaciones se cumplirán durante los meses de octubre, noviembre y diciembre.

El periódico en quechua y la alfabetización

Como elemento motivador y dinamizador de la alfabetización en un proceso natural, el periódico en idioma materno emerge como sumamente importante.

El periódico en lengua quechua se constituye en la primera etapa del proyecto de literatura popular y alfabetización. Antecede incluso a la elaboración de cartillas en lengua materna, contribuyendo a realizar el levantamiento previo del mundo vocabular y universo temático para tal efecto.

El periódico en lengua materna es resultado de concebir la alfabetización dentro del contexto de necesidades y motivaciones del mundo campesino, jugando un rol en el cumplimiento de objetivos vitales. De esta manera, el periódico se constituye en la primera manifestación de un

conjunto de instrumentos que el mundo campesino aceleradamente debe crear para expresar y estimular el desarrollo de su propia cultura.

Existe un solo camino que permite definir a la alfabetización como una realización sociocultural profundamente sentida y con impulso propio, y es que *la alfabetización se realiza por decisión de quienes la necesitan y por las vías y ritmo determinados por esas necesidades.*

Hasta hoy toda campaña o plan de alfabetización han sido propuestos por quienes no los necesitan. Los más importantes sectores de población, especialmente el campesinado, han permanecido ajenos a decisiones y programas de alfabetización.

Fuera de algunos datos estadísticos, estos planes y campañas no han tenido adecuada fundamentación científica, histórica o sociopolítica, siendo inspiradas en realidad por el subjetivismo de la clase media urbana, que, en función de gobierno o no, percibe la presencia del mundo campesino a través de limitaciones consideradas hiperrróticamente: el analfabetismo, la falta de higiene, etc., con incapacidad total para comprender las características humanas esenciales de las culturas nativas.

El periódico en lengua quechua, como las otras realizaciones que le seguirán, parte, en cambio, de una percepción diferente: *de un intento de comprender objetiva e integralmente la vida campesina. El grado de importancia y sentido que llega a tener la necesidad de saber leer y escribir se desprende de esta comprensión.*

Regidos por estas premisas, iniciamos la investigación del mundo quechua que, en el aspecto relativo a la alfabetización, nos llevó a las siguientes conclusiones:

— Existe en las comunidades campesinas un amplio porcentaje de adultos jóvenes que saben leer y escribir, aunque precariamente, por haber asistido a la escuela.

— Estos alfabetizados están destinados a constituir la numerosa población de analfabetos por desuso, debido a la falta de materiales de lectura adecuados y otros estímulos socioculturales.

— No se evidencia interés en utilizar los pocos materiales de lectura que llegan al campo, debido a que, incluso el material de lectura elaborado expresamente para el campo, se encuentra en castellano y con temáticas completamente ajenas a la vida campesina.

— Se ha detectado profunda motivación para el aprendizaje y práctica de la lectura y escritura en lengua materna, cuando se presenta este aprendizaje dentro del *desarrollo de la cultura y vida campesina.*

— El campesino aprende y utiliza fácil e inmediatamente la ortografía quechua.

El análisis de estas conclusiones hizo ver claramente la necesidad de una metodología compenetrada del sentido, objetivos y motivaciones que debe tener en cuenta el proceso de alfabetización. Llegamos, de esta manera, a fundamentar planteamientos diferentes y hasta opuestos a los acostumbrados en cuanto se refiere a metodología de la alfabetización. Las conclusiones son las siguientes:

Se debe atender en primer lugar a quienes ya saben leer y escribir para motivar durante el proceso a la población que aún no posee el alfabeto.

Es amplia, como ya señalamos, la población de campesinos que saben leer y escribir destinados a convertirse en analfabetos por desuso, debido a la falta de oportunidades, incentivos socioculturales y materiales de lectura. Este mismo destino correspondería a todo nuevo contingente de alfabetizados.

La atención prioritaria de este sector de campesinos alfabetizados traerá las siguientes consecuencias:

— Consolidar la capacidad de leer y escribir en un número considerable de campesinos.

— Impedir en todo momento que este importante sector de campesinos pase de su actual estado de analfabetismo funcional a otro de analfabetismo por desuso.

— Estimular la emergencia, a partir de dicha población, de núcleos de «educadores populares» que orienten y motiven el aprendizaje de la lectura y escritura en nuevos y amplios sectores campesinos.

— Iniciar la creación de instrumentos y medios de expresión que contribuyan a convertir la alfabetización en una labor integrada al proceso de desarrollo cultural y cambio social.

Atendiendo a la necesidad de crear los medios y la metodología necesarios para hacer realidad este nuevo enfoque de alfabetización, se pensó en proporcionar al campesinado la oportunidad de contar con un instrumento cultural de vital importancia y no simplemente para alfabetizarse, sino para encarar problemas fundamentales del desarrollo de la cultura. Este instrumento sería el periódico.

Esta manera de encarar la alfabetización es, en su esencia, promover el desarrollo de la vida social y cultural del campesinado.

En este sentido, el periódico fue concebido en contacto directo con los campesinos empeñados en comunicarse con la población y autorida-

des de las ciudades, con las comunidades próximas, o simplemente deseosos de expresar de alguna manera los problemas que viven, las soluciones que quisieran, sus interpretaciones de las situaciones que les toca vivir.

Es fácil percibir que un periódico podría llegar a ser el instrumento capaz de satisfacer esta inmensa necesidad de comunicación detectada en el mundo campesino. Necesidad de comunicación intra y extracultural, que expresa una actitud básica: conciencia de tener muchas cosas que decir y hacer, conciencia de la necesidad de buscar la unidad del mundo campesino, de orientarse hacia objetivos que signifiquen desarrollo y movilización de su cultura, necesidad de incorporar aquellos elementos de la cultura occidental que faciliten aquel desarrollo y movilización.

Por otra parte, el periódico se convertirá en el instrumento que, de forma ágil y espontánea, permita los primeros ensayos de ampliación de la literatura oral en escrita. Es decir, los campesinos registrarán, perfeccionando y ampliando, los cuentos, poesías y leyendas que actualmente circulan oralmente. Se tiene en elaboración el proyecto de literatura popular.

Como instrumento de movilización de la cultura nativa y de alfabetización, la utilización del periódico debe contar con una metodología.

Esta metodología no puede ser formulada íntegra y perfecta de primera intención, sino que será producto de la práctica. Sin embargo, la elaboración de los primeros números, en contacto con el mundo campesino, nos permite comenzar a delinearla.

Esta metodología comprende la elaboración del periódico, que está orientada por la comunidad en profundidad con el mundo campesino. Es el hecho que la fundamenta. Esta comunicación, para ser auténtica, debe evitar toda forma de agresión implicada en imposición de objetivos e introducción de elementos culturales no requeridos.

Lograda la comunicación, se establece el diálogo, que permite la lectura y relectura del periódico, la interpretación y reinterpretación de los artículos. Este material se irá registrando en grabadoras, cosa que agrada al campesino, o fijándolo de otra manera; de esta forma se lograrán respuestas a las interrogantes planteadas por los mismos campesinos en algunos artículos, sugerencias de soluciones a los problemas que aparecen en otros, exposición de nuevos problemas, etc.

Se irá creando la atmósfera, a través de estos temas, para la parte en que los participantes relaten con espontaneidad leyendas, mitos, cuentos, se detengan en disquisiciones filosóficas mientras «akullikan», sin

que, por esto, esté ausente la popular copla que al campesino le satisficiera grabar.

Estos materiales, junto a otros, obtenidos de manera parecida en diversas comunidades, serán centralizados, analizados e interpretados, obteniéndose un producto altamente expresivo del mundo quechua en cuanto a contenido y formas idiomáticas. Este producto será recogido en un nuevo número del periódico. Esta forma de elaboración del periódico tiene el profundo significado de estar trabajando inmersos en la vida y espíritu del mundo campesino. Es tomar y devolver en forma de la síntesis periodística el sentir y la palabra campesina. Es movilizar la cultura por obra de los propios campesinos sin desvirtuarla.

Por lo expuesto vemos que la alfabetización no podrá ir independiente de un proceso de movilización de cultura a través de la formación de centros de lectura e interacción sociocultural, organizados alrededor del periódico. El educador que coordine la actividad de estos centros entregará el alfabeto con la ortografía quechua. Este alfabeto es fácilmente aprendido, hasta tal punto que, en muchos casos, no será necesario enseñarlo sino en algunos detalles. Pues el campesino, que conoce su lengua, capta por contexto la fonética de los signos, a diferencia de quienes desconocen o conocen muy poco la lengua quechua.

El periódico es una motivación para los que no saben leer

Aparte del aspecto referido en que se consolida la práctica de la lectura y escritura, está la motivación que la lectura del periódico promueve en aquellos campesinos que no saben leer, ya que las reuniones no se limitan a quienes saben leer, sino, por el contrario, a quienes leen y practican la lectura en voz alta para el público que busca noticias, conocimientos y dialogar entre sí.

El uso del periódico debe promover la organización de reuniones

El periódico debe ser entregado directamente a los campesinos de cada comunidad que ya son alfabetos, los cuales se encargarán de promover y organizar reuniones con los de su comunidad para leer, comentar y discutir los problemas que son planteados por los propios campesinos, a través de su periódico. De esta manera, es devuelta en forma problematizada la temática surgida de las diferentes comunidades quechuas.

Previo al uso del periódico, los responsables de su distribución, conjuntamente con los promotores o líderes de la comunidad, ejercitan los fonemas propios del quechua para la lectura adecuada; al mismo tiem-

El nuevo proyecto que se está experimentando en la comunidad quechua está basado en el sistema «Ayni Ruway», que, entre otros aspectos, se caracteriza por una institucionalización sencilla, una participación no competitiva y fomento de la personalidad propia de sus miembros y una evaluación permanente.

La finalidad que este proyecto persigue se concreta en cuatro puntos:

- a) Estudio del trigo y su comercialización.
- b) Estímulo de producción y comercialización de artesanías tradicionales.
- c) Iniciación de un plan de salud y de correcta nutrición.
- d) Emergencia en la formación de educadores nativos.

El principal instrumento educativo que se está utilizando para esta alfabetización es el periódico en lengua quechua, con el fin de que responda a las necesidades y problemas de desarrollo cultural de los sujetos y que por lo tanto tenga un carácter motivador, tanto para los que sepan leer y escribir, como para aquellos que no hayan conseguido aún este nivel básico de instrucción.

La formación de maestros rurales «externos» a la comunidad está desarrollándose mientras se sientan las bases para poder iniciar pronto la formación de educadores nativos.

ABSTRACT

In 1970, a literacy process was started in Bolivia by INDICEP, and is presently continued in the Integrated Educational Center for Adults in the Rural Areas (Centro de Educación Integrada para Adultos en el Area Rural).

The context where this experience is realized is characterized by the existence of a culturally plural population in which a dominantly native society live together (principally composed of Quechuas and Aymaras), which is oppressed and ignored by a minority group of occidental character. Any educational project and in this case, that of alphabetization, should consider this fact to avoid the indifference of those to whom the project is directed.

The literacy efforts carried out until now by official entities have not endeavoured to integrate in the native communities, but impose the occidental model with a paternalistic perspective of the problem. An

image of this situation is the language (with all its cultural contents) which has been utilized was not that of the natives but the Castilian language, producing the loss of the cultural identity of the subject.

The new project which is being experimented in the Quechua community is based on the AYNÍ RUWAY system, which among other aspects is characterized by a simple institutionalization, a non competitive participation and promotion of the own personality of its members and a continuous evaluation.

The target which this project pursue is expressed concretely in four points:

- a)* Study of the wheat and its commercialization.
- b)* Production stimulus and commercialization of traditional handicrafts.
- c)* Starting a health programme and correct nutrition.
- d)* Emergency in the formation of native teachers.

The main educational instrument which is being used for this literacy campaign is the newspaper in the Quechuan language, in order to answer to the necessities and problems of cultural development in the subjects and in so doing would have a motivating character for those who have not yet attained this basic level of instruction.

The formation of rural teachers «outsiders» in the community is being developed, while the basis is being prepared to be able to start soon the formation of the native educators.

